En sintonía con el permanente trabajo de la Ciudad para mejorar la seguridad y orden urbano, la Policía porteña refuerza su despliegue en las calles con un uniforme renovado y más equipamiento para combatir el delito.

La decisión de sumar nuevas herramientas y uniformes se da para seguir consolidando un modelo de seguridad eficiente que tiene como objetivo llevar tranquilidad a los vecinos, liberar el espacio público de piquetes, manteros y trapitos y asegurar el respeto a la propiedad privada: durante la actual gestión, la Ciudad recuperó más de 565 viviendas usurpadas y se las devolvió a sus dueños.

{youtube}3fe-Tg4c_Cc{/youtube}

“Estamos terminando con las usurpaciones, así como terminamos con los piquetes, los manteros y las ranchadas, y a los delincuentes los vamos a buscar hasta el último rincón de la Ciudad”, sostuvo el Jefe de Gobierno, Jorge Macri. Lo acompañaron el secretario de Seguridad, Maximiliano Piñeiro, y el jefe de la Policía de la Ciudad, Diego Casaló.

La Policía de la Ciudad ya cuenta con más de 27 mil agentes: durante la gestión de Jorge Macri salieron a la calle 3.839 nuevos oficiales. Y se incorporaron 120 patrulleros con un nuevo ploteo (vehículos de color negro con puertas y detalles en color blanco), además de 126 camionetas, 160 motos, 60 cuatriciclos, 6 unidades de traslados de detenidos, 11 minibuses para traslado de personal y 200 bicicletas para las comisarías.

Este año se destinará a la seguridad, eje central de la gestión, $2,6 billones del presupuesto porteño: se reforzará la inversión con más tecnología, patrulleros, motos y chalecos.

Los renovados uniformes para todos los oficiales son de color negro y unifican la estética de la fuerza en todas sus áreas: se caracterizan por su alta resistencia al desgaste, flexibilidad y confort térmico. La asignación de las prendas se hará en dos etapas: primero se vestirá a los 15 mil efectivos de la Superintendencia de Seguridad Comunal y después se continuará con el

resto de las Superintendencias y Direcciones.

Jorge Macri agregó: “Estos nuevos uniformes recuperan la impronta que le queremos dar a nuestra fuerza: una presencia de seriedad, de autoridad, y con la mejor tecnología y calidad porque queremos cuidar a los que nos cuidan. Por eso es muy importante seguir invirtiendo en seguridad”.

Como parte del nuevo equipamiento policial se sumaron además 7 mil chalecos antibalas con sistema de geolocalización para el rastreo de los efectivos en tiempo real y 600 armas de baja letalidad Taser y Byrna. Y se instalaron 400 Puntos Seguros para llamar rápidamente a la Policía, ya hay 16 mil cámaras de videovigilancia y se reforzó la Unidad de Despliegue de Intervenciones Rápidas y la Patrulla de Control de Accesos, que secuestró más de 4 mil vehículos que no estaban habilitados para circular en las entradas y salidas a la Ciudad.